

# GUADALUPE

REVISTA QUINCENAL, RELIGIOSA Y SOCIAL

Bendecida por Su Santidad el Papa Pío X en audiencia á nuestro fundador el 16 de Mayo de 1909

Organo oficial de la Junta Regional de Santa María de Guadalupe

## PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

	Ptas
Un año. . . . .	5'00
Un semestre. . .	2'50
Número suelto .	0'25
Por Corresponsal aumenta la suscrip- ción 0'50 pesetas.	



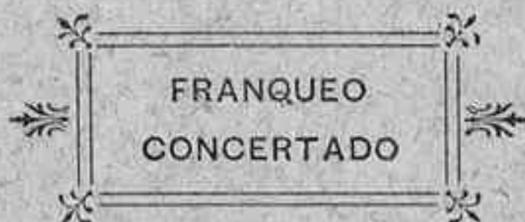
Toda la correspondencia á la Redacción de la Revista, Palacio Episcopal, Cáceres.

Se admiten suscripciones en la Imprenta *La Minerva Cacereña*, Plaza Mayor, número 41.

FUNDADOR: M. I. Sr. Dr. D. José F. Fogués.

DIRECTOR: D. Santiago Gaspar, Presbítero.

ADMINISTRADOR: D. Lorenzo Monrobel, Presbítero.



CÁCERES

Tip. "*La Minerva Cacereña*", de Serafin Roda

41, Plaza Mayor, 41

# Imprenta

“La Minerva Cácerena”

== PLAZA MAYOR, 41.-CÁCERES ==

Este acreditado Establecimiento, deseando poner á disposición de todos los Párrocos, casas religiosas y particulares, cuantos artículos han menester para el culto y uso particular, no ha perdonado sacrificio, ni molestia, hasta llegar á colocarse hoy, gracias á Dios, en condiciones de servir, con puntualidad y economía inmejorable, cuanto se le pida.

Para ésto ostenta la representación de las mejores fábricas de Madrid, Barcelona, Valencia, Bilbao y Vitoria; y del extranjero, de París, Berlin y Milán; poseyendo los catálogos de metales, ornamentos, imaginería, estampería, cera, incienso, vino para Misa, Misales, Breviarios, Rituales, libros de devoción, Novelas morales de los mejores autores, libros de texto para toda clase de carreras y cuantos utensilios son necesarios para oficinas, despachos y Centros docentes, sirviéndose todos los artículos á precio de catálogo.

*Toda la correspondencia al Representante*

CASTOR MORENO

PLAZA MAYOR, 41

CÁCERES



# TRAJES TALARES

Primera casa en España

Fundada en 1865



**Novedad** **Frontitud**



**Precios sin  
competencia**



**Especiales condiciones de pago**

Exportación a Provincias  
y Ultramar

## Hijo de Félix Zurita

**Miguel Iscar, 26**

**VALLADOLID**

CENTRO  
GRAFICO  
ARTISTICO

# CHOCOLATES

VITORIA (ÁLAVA)

— **QUINTIN ROIZ DE GAONA** —

Envío á todas partes

## Tesoro Piadoso para los niños

por el M. I. Sr. Dr. D. Eugenio Domaica, Doctoral de  
la Catedral de Coria

Este precioso opusculito, compendio de afectos tiernísimos é instrucciones sencillas, dedicado á los niños que han de hacer la primera Comunión y para los que ya la han hecho, se vende en la

**IMPRENTA "LA MINERVA,"**

Portal Llano, núm. 41

al ínfimo precio de 0'10 pesetas el ejemplar encuadernado en cartulina, haciendo grandes descuentos al por mayor.

Los pagos serán adelantados al hacer el pedido.

Se halla de venta en esta Imprenta la 2.<sup>a</sup> edición de VERDADES DE TEOLOGÍA PASTORAL, por un Prelado español.

Precio, 0'20 pesetas.

Pago adelantado al hacer el pedido.

REPRESENTANTE: CASTOR MORENO

# GUADALUPE

REVISTA QUINCENAL

RELIGIOSA Y SOCIAL DE EXTREMADURA

Benedicida por Su Santidad Pío X en audiencia á nuestro fundador  
el 16 de Mayo de 1909

Suscripción por un  
semestre, 2'50 pesetas

ADMINISTRACIÓN:  
PLAZA MAYOR, 41

Anuncios y esquelas  
de funeral, á precios  
convencionales

**SUMARIO:** Calendario Mariano é Indicador Cristiano.—El Centenario de la Libertad de la Iglesia.—Movimiento guadalupense.—Poesía: Plegaria.—Leyenda guadalupense: Horno de cal de «La Glorietta.—Dos palabras sobre Fr. Juan de los Angeles.—Poesía: El triunfo de la Cruz.—Sección amena: ¡Calma, calma!—Variedades: ¡Qué espantosa caída!—Noticias.—Bibliografía.

## CALENDARIO MARIANO É INDICADOR CRISTIANO

### MAYO

1.º JUEVES.—El Jubileo en Santa María. La Ascensión del Señor. La Conversación de la Stma. Virgen con su Divino Hijo resucitado. Ntra. Sra. de la Arabia en Portugal y la de Montealegre en Villanueva de la Sal. Plenaria de la Bula y á los Escapularios Azul, del Carmen, del Corazón de Jesús, al de María y su Archicofradía, Apostólicas y 50 días oyendo la santa misa. La Hora Santa en todas las parroquias á la hora de costumbre.

La Comunión general de todos los niños á las ocho en las parroquias de toda España. En las Carmelitas, á á las ocho, la primera Comunión y á las diez la renova-

ción de las promesas al Sto. Bautismo, y en la tarde el ofrecimiento de sus corazones á la Stma. Virgen.

Hoy principia el pjeicio del mes de Mayo, en Santiago, al obscurecer, y en las Carmelitas, á las cinco y media. Se ganan 300 días de indulgencia haciendo este santo ejercicio, aunque sea privadamente.

Práctica para hoy: Inclinar la cabeza cuando se pronuncie ó encuentre escrito el nombre de María.

2 VIERNES.—Primero de mes. La Virgen de la Cabeza. Nuestra Señora de Cestocovia y de la Hor-

ta en Ibrat de Urgel. La Comuni3n general en San Mateo 3 las siete y media y en las Carmelitas 3 las siete; en la tarde, al oscurecer, en San Mateo, y en las Carmelitas, al terminar las Flores. Plenaria 3 los Socios del Apostolado.

Pr3ctica: Mandar decir 3 oir una misa por el alma del Purgatorio, que fu3 en vida m3s devota de la Stma. Virgen.

3 SABADO.—La Invenci3n de la Sta. Cruz. Fu3 dia de misa. (50 dias de indulgencia). La Manse-dumbre de Mar3a. Ntra. Sra. de la Buena Liberaci3n. Plenaria 3 los Socios de la Preciosa Sangre y al Escapulario Azul. Hoy 3 ma3ana, las fiestas conmemorativas de la Paz de Constantino en toda la di3cesis.

Pr3ctica: Decir el Ave-Mar3a cada vez que d3 la hora el reloj.

4 DOMINGO.—El Jubileo en San Mateo. La Divina Pastora. Ntra. Sra. de las Luces en S. Severmo y la de M3dica en Sicilia. Plenaria 3 los Directores y Celadores del Apostolado, al Escapulario del Carmen y Coraz3n de Mar3a. El manifiesto en la parroquia, en la ma3ana, 3 las nueve y en la tarde al oscurecer, y 3 las cuatro en las Hermanitas.

Pr3ctica: Al vestirse en la ma3ana y al desnudarse en la noche, volverse hacia una imagen de la Stma. Virgen pidiendo su bendici3n.

5 LUNES.—Los Gozos de Mar3a. Ntra. Sra. del Sagrario en Pamplona. Pr3ctica: Hacer alg3n beneficio 3 la persona que nos ofendi3.

6 MARTES.—La Dedicaci3n de Ntra. Sra. en Cosmedin. Nuestra Se3ora del Aguila en Arag3n. Siguen los Martes 3 S. Antonio en las Carmelitas, 3 las siete.

Pr3ctica: Guardar los sentidos con mucho cuidado y en especial la vista.

7 MIERCOLES.—Ntra. Sra. de Valverde en Ja3n y la de Puigcerd3 en Alforja. Pr3ctica: Rezar el Sto. Rosario, priv3ndose para ello de la diversi3n 3 recreo.

8 JUEVES.—Ntra. Sra. de la Antigua en Ordu3a, de Odigitria en Constantinopla y del Camino en Pamplona. El manifiesto en las Hermanitas, 3 las cuatro y en San Pablo, 3 las cinco.

Pr3ctica: Decir tres veces el *De profundis* 3 otras oraciones por el alma del Purgatorio que fu3 m3s devoto de Mar3a.

9 VIERNES.—La Traslaci3n de la Casa de la Stma. Virgen 3 la Dalmacia. Ntra. Sra. de la Juradera en Logro3o. Pr3ctica: Oir misa con devoci3n y modestia.

10 SABADO.—Ntra. Sra. de la Carrascunada en Torres de Sagre y la de Herrera en Arag3n. Hoy ayuno, con abstinencia de carne. La fiesta y bendici3n de la Pila, 3 las ocho. Plenaria de la Bula.

Pr3ctica: Por amor 3 Mar3a Sant3sima no faltar 3 ninguna de las obligaciones; pero de un modo especial, en las que solemos faltar con m3s frecuencia.

11 DOMINGO de Pentecost3s. El Jubileo en Santiago. La venida del Esp3ritu Santo sobre los Ap3stoles. La Fortaleza de Mar3a. Nuestra Se3ora de S. Ciriaco en Arcona.

Plenaria visitando una iglesia de la Compa3a; idem 3 los Escapularios del Carmen, Azul, del Coraz3n de Jes3s, el de Mar3a y la Archicofrad3a, 3 los socios de la Sangre Preciosa, 3 la V. O. T., las Apost3licas y de la Sta. Bula.

Pr3ctica: Abstenerse de dar molestias 3 las personas con quienes se trate, sufriendolas si nos las dan.

12 LUNES.—Fu3 dia de fiesta (50 dias de indulgencia). Nuestra Se3ora de Aramo en Am3rica y la de Banea en Burgos. Plenaria al Escapulario azul y de la Sta. Bula. Pr3ctica: Ser puntual en la ora-

ción y en las demás obligaciones de casa.

13 MARTES.—Fué dia de misa (50 dias de indulgencia). Nuestra Señora de la Rotonda en Roma y la del Grano en Francia. Plenaria á la V. O. T. y de la Bula. Práctica: Al principio del dia consagrar todas las acciones de las potencias y sentidos á la Stma. Virgen.

Siguen los martes á S. Antonio, á las siete en las Carmelitas.

14 MIÉRCOLES.—Ntra. Sra. de las Tablas en Mompeller y la de

Buen-Olor. Hacer un cuarto de hora de oración mental. Ayuno. Tempora.

15. JUEVES.—Fué dia de misa (50 dias de indulgencia). Nuestra Señora de la Antigua en Sevilla y la de Aranzaru en Guipúzcoa.

Práctica: Hacer durante la misa la Comunión espiritual, que consiste en cinco actos: 1.º, de Fe; 2.º, de Adoración; 3.º, de Contrición; 4.º, de Propósito, y 5.º, de Deseo de recibir al Señor; pero si puede comulgar sacramentalmente, mejor.



## El Centenario de la Libertad de la Iglesia

La fiesta de la Invención de la Santa Cruz, de suyo grande y significativa, tiene este año mayor importancia por ser el día designado para celebrar el Centenario Constantiniano, en que se publicó el *Edicto de Milán*, por el cual se concedía la Paz á la Iglesia después de 313 años de persecución más ó menos violenta y siempre latente, en pugna con todos los poderes de la tierra y con toda suerte de enemigos.

La situación del Cristianismo al entrar en la participación del poder del imperio el Gran Constantino, era de lo más crítica que se puede imaginar.

El paganismo, después de nueve persecuciones en que inútilmente se quiso exterminar la raza de los discípulos de Cristo, pues, como dijo Tertuliano, «la sangre de los mártires era semilla de cristianos», se propuso librar el combate decisivo en la décima persecución en tiempos de Diocleciano, de infeliz recordación para nuestra España, en donde es incontable el número de los que fueron martirizados.

¿Quién podía presumir que la Iglesia hubiera podido triunfar de aquella persecución que destruía los templos, quemaba sus libros, privaba á los cristianos de los derechos civiles, encarcelaba á Sacerdotes y Obispos y sobornaba las conciencias ofreciendo la libertad á cambio de la apostasía y conminando con los tormentos á los que se obstinasen en no sacrificar á los dioses?

Pues la Iglesia triunfó, como había triunfado Cristo de sus enemigos en la Resurrección, porque suele suceder en el orden de la divina Providencia el intervenir en los acontecimientos cuando están agotados los humanos recursos y cuando por ningún punto se vislumbra la luz de esperanza que aliente al corazón, para que nunca puedan

atribuirse los hombres lo que es propio y exclusivo del poder de Dios.

Triunfó Constantino de las huestes de Majencio en el puente Milvio, porque según los historiadores se había encomendado al Dios de los cristianos y había visto en el cielo una Cruz luminosa con la célebre inscripción del *In hoc signo vinces*.

Triunfó Constantino porque era llegada la hora en que desapareciera el reinado del error, la inmoralidad y la injusticia que simbolizaba el imperio pagano, y se estableciese el de la libertad legítima, no la que quiere ahora el liberalismo para el error, que éste no tiene derecho á ella como no lo tiene el malhechor á vivir en la sociedad.

Triunfó Constantino porque había vinculado su causa á la de la Religión, que es inmortal y no puede perecer aunque se conjuren, como se habían conjurado contra ella el poder de las falsas ideas, el poder del Estado, el de la sensualidad y el de los Sacerdotes de los ídolos, que son los mayores obstáculos que pueden oponerse á una institución.

Con el Edicto de Milán, asegurando á los cristianos el libre ejercicio de su Religión, estalló el júbilo en el imperio, resonaron los cánticos del culto, no ya en las catacumbas, sino á la luz del día; volvieron á la Patria los desterrados y á ver los lugares en donde habían vivido los que Majencio había encarcelado en las mazmorras del imperio.

Triunfó Constantino y con él la Cruz que desde entonces se convirtió de signo de ignominia, en símbolo de nobleza y coronó las cúpulas y las torres y las diademas de los Césares, y la ostentaron como insigne honor los militares en el puño de sus espadas y en las condecoraciones que penden de sus pechos; y desde entonces, cuantos premios se dieron al saber, á la virtud, á la heroicidad, llevan la forma de Cruz para indicar que no hay grandeza como la suya ni honor como su honor, ó mejor, que la grandeza y honor verdaderos son hijos legítimos de la Cruz:

Triunfó la Cruz, y aunque su victoria fué definitiva, porque descansa sobre el poder de una promesa divina, no lo fué en el sentido de que concluyesen sus enemigos.

No quiso el Señor que fuera distinta de la suya la suerte de la Iglesia, y por eso se prolonga la lucha hasta la

consumación de los siglos, pero si es constante la contradicción, también es perpetuo su triunfo y vencimiento.

Triunfó con el Edicto de Milán de los horrores y violencias del paganismo.

Triunfó después de la barbarie de las hordas capitaneadas por Atila, Genserico y Alarico, y el duro Sicambro y el feroz visigodo y el devastador ostrogodo y el orgulloso normando, el indómito germano y el anglo audaz, el corsario normando, el húngaro rebelde y el bárbaro eslavo inclinaron sus frentes ante la Cruz, y recibieron el agua del Bautismo de los Remigios, Leandros, Isidoros, Benitos, Bonifacios, Columbanos, Agustines, Emeranos, Bedas y Adalbertos. Y con ellos vinieron gentes y tribus y pueblos nuevos á recibir la legislación del Evangelio, y en los Concilios Toledanos y en las Capitulares de Carlo Magno y en los Concilios de Inglaterra é Irlanda encontró Jesucristo el triunfo, y Europa entera se formó al amor de la Cruz.

Triunfó de la barbarie y sensualidad agarena en las insignes victorias de nuestra Reconquista.

Triunfó de la herejía protestante, y del filosofismo del siglo XVIII, poniendo sus plantas sobre los que habían anunciado con impía arrogancia sus funerales, sin que de sus nombres quede más que un execrable recuerdo.

Triunfará del naturalismo y racionalismo y de la herejía liberal que ahora con la vana pretensión de los Majencios, Julianos, Volteres y Napoleones pretende arrojar la Cruz de la legislación y de las instituciones, porque escrito está y no puede faltar, y éste es el mayor sostén de nuestra esperanza, que Dios pondrá por escabel de sus pies á todos sus enemigos.



## “Movimiento Guadalupense,”

### **Visitas al Real Monasterio.—Estancia del R. P. Prior en la corte.—Su trascendencia para la vida artística y restauración del Santuario**

Siglos y generaciones á quienes ya juzgaron Dios y la Historia, quisieron en su odio satánico contra el Cielo, acabar con la soberanía de Dios en la tierra; y ya que no pudieran suprimir á Dios de la conciencia de las sociedades, desahogaron su furia diabólica contra las manifestaciones externas de la fe; y, donde quiera que Dios fué recordado, en monumentos é instituciones, allí puso su inmunda planta, la bestia sanguinaria de la revolución.

Pero la Historia, fiscal inexorable de los extravíos del hombre, puso ya á esos desalmados en el lugar que les conquistaron sus *huzañas*: los hijos del norte con toda su barbarie y proverbial ferocidad, quedáronse cortos ante los desmanes é infinitos atropellos de los *modernos bárbaros*.

Bajaron aquellos de sus montañas impelidos por la ira de Dios y como ministros de sus justicias contra el degradado Imperio de Occidente, y ésto, unido á su extrema rudeza, ya que no justifique sus excesos, los atenúa en gran manera; pero que estos actos se hayan visto repetidos en nuestros tiempos, cuando las ideas cristianas habían ya invadido por completo la vida de nuestras sociedades, esto nos indica desde luego un inmenso retroceso en la civilización.

Una vez más debemos convencernos que el odio contra Dios, fácilmente nos conduce al odio contra todo lo grande, por encarnar generalmente todo ello alguna idea religiosa; y esto que tiene su aplicación en todas partes, cuádrales singularmente á las naciones europeas. El genio inmortal de Balme, que penetró como ninguno la unión íntima entre el cristianismo y la civilización europea, escribió estas hermosas palabras: «derramado está el espíritu del cristianismo por las venas de las sociedades modernas, impreso su sello en todas las partes de la legislación, esparcidas sus luces sobre todo linaje de conocimientos, mezclado su lenguaje con todos los idiomas, reguladas por sus preceptos las costumbres, marcada su fisonomía hasta en los hábitos y modales, rebo-sando de sus inspiaciones todos los monumentos del genio, comunicando su gusto á todas las bellas artes; en una palabra, filtrando, por decirlo así, el cristianismo en todas las partes de esa civilización tan grande de que se glorian las sociedades modernas.»

No sé, que pueda afirmarse con mayor elocuencia y precisión lo que veníamos diciendo; en ello podemos ver además, la razón de por qué en las revoluciones, han llevado siempre la peor parte nuestras creaciones artísticas y nuestros monumentos.

Afortunadamente, después de tanto arruinar y destruir, nuestra antigua civilización va conquistándose cada día mayor número de admiradores, sobre todo en cuanto á sus manifestaciones artísticas; y, ahora, mejor que nunca, podemos apreciar ante esas ruinas venerandas, lo inmenso de la sacrílega devastación llevada á cabo por el pasado siglo XIX.

Después de casi una centuria de abandono y de destrucción no interrumpida, sonó también para Guadalupe la hora de su resurrección, y su vida artística en su progresivo desarrollo, ha salvado ya la

frontera y, hoy día, es el asunto predilecto de muchas de las primeras inteligencias de Europa.

Basta examinar el álbum de firmas de las personas que visitan este Santuario, y con la mayor facilidad hallaremos entre ellas gentes de todos los países europeos y gran número de personajes importantes: unos por su posición social, otros por su significación política y varios que por sus conocimientos van á la cabeza del movimiento artístico en Europa. Por citar algunos nombres, hemos escogido á la ligera algunos tan sólo de los personajes más salientes, desde que el Embajador de Inglaterra en la corte de España, visitó este Monasterio.

Los Sres. Van Vollenhove, Encargado de Negocios de los Países Bajos; Mr. y Mme. Viengné, Consejero de la Embajada francesa en Madrid; D. Isidoro y doña Angela de Eences, D. Antonio Rey Soto, D. Serafin Roda, Excmos. Sres. Marqueses de Torre-Villanueva, M. Jean Barthez, Ingeniero de Grenoble; D. Eduardo Lostau, Jefe de los Caminos de Hierro de la Tercera División; Mr. L. Báres, Ingeniero Jefe de la línea en construcción Cáceres-Trujillo-Logroñán; D. Joaquin Sánchez y otros.

Además hemos recibido ya el itinerario de la Sociedad de turistas extranjeros, que recorren los principales monumentos de España; en él, después de consignar la afabilidad con que los PP. Franciscanos reciben á cuantos vienen á visitar el Monasterio, se señala todo el día 31 de Mayo para la visita del Santuario, siendo la llegada el día anterior por la noche y la partida el día siguiente por la mañana.

Fomentar este movimiento hacia el gran Santuario Extremeño, ha sido el objeto del último viaje que ha hecho á la corte nuestro M. R. P. Superior, Fray Bernardino Puig. La restauración del Santuario es su ideal predilecto, y verdaderamente encariñado

con este relicario de nuestras antiguas grandezas, esfuérezase lo indecible por interesar á favor suyo á las personas de influencia.

Salió de ésta á principios de Abril, en compañía de los excelentísimos señores Marqueses de Torre-Villanueva, que le ofrecieron, con la amabilidad que les distingue, su lujosísimo automóvil. Durante su corta estancia en Madrid ha sido mucho lo que ha trabajado á favor del Monasterio.

Con dicho fin avistóse desde luego con el excelentísimo señor Marqués de la Romana, con el excelentísimo señor Marqués de Vega Inclán, con el Secretario particular de S. M. el Rey, don Emilio M.<sup>a</sup> Torres, y con varios otros personajes de la nobleza española.

El objeto principal de su visita fué facilitar el viaje á Guadalupe, y con este motivo tuvo varias conferencias con M. Mar del Bossut, *Director Técnico de les Talleres Omnia*, para ajustar con dicha Compañía la conducción de automóviles, á fin de establecer una línea de automóvil-correo diario entre Oropesa y Guadalupe.

Todos los personajes anteriormente citados han tomado el asunto con verdadero interés, y se proponen alcanzar del Gobierno un presupuesto, á fin de que en breve se establezca dicha línea de comunicación.

Felicitemos cordialmente á nuestro dignísimo Superior por el feliz resultado de sus gestiones, haciendo votos por que Dios conserve por mucho tiempo su vida, para gloria de la provincia franciscana de Andalucía y restauración del grandioso Monasterio de Guadalupe.

**Fr. Carlos Gracia,**  
O. F. M.

Guadalupe, 20 de Abril de 1913.

P L E G A R I A



Las aguas del arroyo rielaban cristalinas,  
Reflejando de Febo postrera y triste luz.  
Bajaban densas sombras por montes y colinas;  
La noche se acercaba envuelta en su capuz.

Las aves á sus nidos marchaban presurosas;  
La luna navegaba por el espacio azul.  
El ruiseñor cantaba sus trovas amorosas;  
El céfiro mecía las ramas de abedul.

Efluvios aromosos trajeron de los montes  
Las auras impregnadas de olor primaveral;  
Palidece un lucero allá en el horizonte,  
Al ver tu rostro hermoso, tu cara celestial.

Extático contemplo tu rostro peregrino;  
De Guadalupe reina te llama en mi canción;  
Tú eres la dulce estrella: lucero matutino,  
Tú eres mi encanto, Virgen, mi más bella ilusión.

Por eso yo rendido á tus plantas me postro;  
Dirige á mí tus ojos, puros como el cristal;  
No me abandones madre, contemple yo tu rostro,  
Derrama tú en mi frente de gracias el caudal.

Que pueda yo en la gloria cantar las armonías  
Que entonan coros célicos allá en Jerusalén;  
Que salgas tú á mi encuentro, ¡Morena, Virgen mía!,  
Diciéndome amorosa: ¡Ven á mis brazos, ven!

**Angel MARINA.**

Guadalupe y Abril 9-913.



# LEYENDA GUADALUPENSE

## Horno de cal de "La Glorieta,"

¡Qué hermosa mañana hacía! Cogí la escopeta, y como era ya en los meses estivales, tomé el camino que bordeando el «Guadalupejo» conduce al «Mato» y á la «Glorieta». Fuí dejando atrás los antiguos batanes, hoy convertidos en molino harinero; el «Bailadero» y muchas ruinas de edificios construidos por los antiguos Monjes. Los mirlos huían estrepitosos de entre las malezas que arraigan en las márgenes del riachuelo, al sentir acercarse al «Pilatos», mi perro de caza. Junto á la fuente, llamada de «Las Nalgas del Prior», lié un cigarro y bebí un trago de aquel agua fresca que, brotando de entre dos peñas—cuya forma caprichosa quizá haya dado motivo para bautizarla con tan prosaico nombre—va á perderse entre los guijarrales del camino.

Luego me entré por aquellas laderas, adonde abundan las perdices. Mi perro levantó algunas; pero yo, errando en todas la puntería, las dejé marchar. «Pilatos» me miraba cada vez que erraba el tiro, como diciéndome: ¡Pero hombre! ¿En qué estás pensando?

Como el sol picaba bastante y el subir y bajar por entre barrancos y maleza habían despertado mi apetito, busqué anhelante una sombra cabe fuente cristalina, donde despachar la merienda y la botella de vino que llevaba en la bandolera.

Entré en la hermosa finca conocida por el nombre de «Huerta Nueva». Los corpulentos castaños y los blancos chopos formaban un toldo de verdura, por donde se filtraba una luz tenue; el «Guadalupejo» deslizábase por el fondo del valle sobre su lecho de piedras blancas; las tórtolas y las palomas torcaces arrullaban sus amores, y las oropéndolas, de plumaje amarillo, silbaban entre las apretadas hojas de los árboles. Llegué á la fuente y me puse en seguida á comer, fijando mi vista, sin saber por qué

extraña atracción, en un horno de cal, ya abandonado, que existe frente al sitio que yo ocupaba.

Iría hacia la mitad del almuerzo, cuando sentí pasos; miré para atrás y ví á un pastor anciano que se adelantaba hacia mí:

—Buenos dias—dijo.

—Buenos los tenga usted—le contesté.

—Parece que hay ganillas de comer.

—¡Ps! Regulares. Vamos, siéntese usted conmigo y ayúdeme á despachar ésto—le dije.

El buen viejo se sentó sin hacerse de rogar, y empezamos á comer en buen amor y compañía.

—Y ¿usted es de Guadalupe?—le pregunté.

Sí, señor. Yo soy de los Mestizos, que viven payá arriba, junto al «Alamillo»; pero, como no suelo dil al pueblo más que el Jueves Santo á confesarme, no tié ná de particular que usted no me haya visto. Pues yo á tí bien te conozco, dijo, apeándome ya el usted con que antes me trataba.

Yo continuaba fijo en aquel horno de cal, que me tenía como hipnotizado. El lo notó y me dijo:

—Paece que miras mucho al jorno.

—Sí—le contesté—; me está llamando la atención desde que llegué á este sitio.

—Pos ¡si supieras lo que pasó en él, jace ya muchos años!

—¿Qué pasó?

—Hombre, eres curiosillo y te lo voy á contar. A mí me lo contó, cuando yo era un zagaliporro, mi bisabuelo... Pero trae antes la botella, que limpie el gznate.

Se la dí, echó un trago, y me contó lo siguiente:

—Jace ya muchos años..., cuando los antiguos Jerónimos... Este jorno no dejaba de cocer, porque las obras eran muchas y se gastaba mucha cal. Pa tener cuidao de él, estaba un hombre que se llamaba Ambrosio, y vivía en esa casa que ves entre esos castaños, en compañía de su mujer, que se llamaba Jacinta y de un niño, hijo de ambos, de cuatro años. Güeno; pos un dia vinieron algunos hombres de parte de los Frailes para picar piedra y jacer mucha cal en una jorná. Encendieron la leña y se coció la cal. Pero había que aguardar unos dias que se enfriara pa poel llevarla al pueblo. Uno de esos dias, Jacinta estaba lavando en esa lancha blanca que ves ah

junto á ese pontón, y su hijo se había subió á jugar á ese rellano por cima el jorno. ¡Ya ves tú! Cualquiá que se caiga de ahí, viene á caer sin más remedio drento del sitio aonde se cocía la cal.

En esto empezó á caer un gran charpazo. El agua, al llegar á las piedras hechas ascuas, cocía como una olla puesta á la lumbre. Jacinta llamó á su hijo pa dilse á la casa y no calarse; pero... ¡Virgen Santísima!... Al niño se le jueron los pies, y venía roando pa morir abrasao entre la cal. La madre, al ver aquéllo, se jincó de rodillas, iciendo:

¡Virgen de Guadalupe, sálvale! Y, según me explicó luego mi bisabuelo, Jacinta vió que la Virgen cogía al niño que venía roando y le puso en sus brazos sano y salvo.

—Hombre, le repliqué yo al viejo; es extraño que este milagro que usted cuenta no esté relatado en algún libro ó representado en algún cuadro como los del Claustro.

—¡Anda!, me contestó el viejo. ¡Pos si fueran á estar en libros ó pintaos toos los milagros que ha «jecho» esta Virgen nuestra, no cabrían ellos en el mundo!

**Angel MARINA.**

Guadalupe y Abril, 2-913.



## *Dos palabras sobre*

### *Fr. Juan de los Angeles*

---

Después del artículo que mi querido amigo F. de P. publicó, en el pasado número de esta Revista, sobre la índole de las obras de Fr. Juan de los Angeles, paréceme que en los lectores se habrá despertado el deseo de tener algún conocimiento acerca de la vida del incomparable místico franciscano.

Con el fin, pues, de complacerles, y, mucho más aún, deseando yo que este escritor insigne, gloria, á la par, de nuestra literatura y de mi Seráfica Orden, sea de todos conocido, he querido escribir hoy estas noticias que se siguen. Nada nuevo hay en ellas, puesto que la mayoría de los datos pueden verse, igualmente, en la erudita «Introducción Bio-Bibliográfica» que el P. Sala puso á las obras del P. Angeles; con todo ésto, como no todos los lectores habrán visto la dicha «Introducción», pienso que ha de ser de su agrado lo que aquí se apunta.

Notado ésto, digo con el citado P. Sala, que la vida de Fr. Juan de los Angeles hállase aún rodeada de negras sombras, y que, por no saberse, ni siquiera se sabe, á punto fijo, la tierra que le vió nacer.

Afirmaron algunos que era extremeño; pero, á la verdad, sin aducir razón alguna que diera solidez á su aserto. El P. Sala opina que nuestro escritor fué avllés, de un anexo de Oropesa (hoy de Toledo) llamado la Corchuela. Bien es verdad que sus razones no son apodícticas; por eso dice él mismo que, mientras la crítica no demuestre lo contrario, sostiene que es hijo de la Corchuela.

Nació este hombre prodigioso (tampoco está plenamente demostrado) el año 1536. Se ignora donde hizo sus primeros estudios, antes de ingresar en la Orden Seráfica. Supónese que estudió tres ó cuatro cursos de Latin y Humanidades en Oropesa, y, ya perfeccionado en latin, pasó á la Universidad de Alcalá para imponerse en el griego y

hebreo, en las cuales lenguas se muestra más que regularmente instruido.

Unos diez y ocho años ó poco más tendría cuando tuvo la buena fortuna de avistarse con San Pedro de Alcántara. Y esta visita fué la causa ocasional de que Dios se sirvió para que nuestro joven ingresara en la Orden Franciscana.

Se desconoce la provincia donde entró y el Convento donde tomó el hábito é hizo su noviciado. Lo más probable es que ésto lo efectuase en la provincia de San Gabriel (cuyos principales y la mayor parte de sus Conventos tenía en Extremadura). Fué luego trasladado á la provincia de San José (en Castilla), donde siguió y acabó su vida religiosa.

Por sus grandes talentos y singular espíritu, le fueron confiados muy honrosos cargos en su provincia. Fué largo tiempo Lector de Sagrada Teología, Definidor y Guardián de los principales Conventos de su provincia. Más tarde mandáronle á Sevilla á fundar un Convento, y allí, bien querido y agasajado por todos, permaneció más de dos años, hasta que unos incidentes allí ocurridos hicieron que marchara á Portugal. No mucho después de estos sucesos fué delegado por el Comisario General para Visitador provincial, y aun llegó á ser llamado á Roma, con el Custodio y Provincial, como Vocal legítimo para el Capítulo general que en 1599 había de celebrarse.

Como el Papa retardó un año más el Capítulo, tuvo ocasión y tiempo para visitar las más bellas ciudades de Italia, sin que dejara de viajar hasta la Francia, en cuya capital estuvo algunas semanas.

De todo ésto pudo él aprovecharse para adquirir aquella su portentosa erudición.

Vuelto á su provincia, eligiéronle Provincial (1601); mas como al siguiente año el Rvmo. P. General, Fr. Francisco de Sosa, le designó para Confesor de las Descalzas Reales de Madrid (Monjas todas de la más alta nobleza española), y la Emperatriz María de Austria, hermana de Felipe II, lo escogió para Predicador de su Real capilla, vióse precisado, no pudiendo atender á tantos y tan graves compromisos, á resignar el provincialato, y así lo hizo.

Tuvo asimismo la honra (y bastante más honrada quedó ella en tener Confesor tan santo y tan sabio) de ser Padre espiritual de la Infanta Sor Margarita de la Cruz, hija de la citada Emperatriz María de Austria, una y otra de

almas tan puras, que fueron verdaderos ángeles en la tierra.

Grandes Prelados de la Iglesia y Príncipes del siglo, entre otros, Maximiliano de Austria, el Cardenal Alberto, Archiduque de Austria, etc., se gloriaron de cultivar la amistad del P. Angeles; pues su profunda sabiduría y su nada común virtud eran á modo de fuerte imán que atraía á sí los corazones de todos.

¿Quién, que no fuera de tan probada humildad como nuestro Fr. Juan, no se hubiera envanecido al verse así levantado en la cima de la terrenal gloria? El, empero, siempre se mantuvo sencillo, afable, verdadero franciscano. ¡Que era demasiado grande para que cosas tan pequeñas (como son todas las glorias de la tierra) pudiesen derribarle!

No fué malquisto á las musas; y, si bien es cierto que escribiendo en verso no fué una maravilla, también lo es que fué más que regular versificador; no dije poeta, puesto que lo fué de altísimos vuelos, y las páginas de sus obras transeenden á una poesía tal, que pueden ser fuente de inspiración, no diré para los principiantes, mas también para los muy aventajados.

Fué orador de cuerpo entero, y como se vieron pocos en su tiempo. Cuando murió la ya citada Emperatriz María de Austria, él fué el escogido, entre infinitos otros que lo pretenderían, para pronunciar la oración fúnebre. ¡Grande lástima que sea ésta la única pieza oratoria que de tan insigne orador se haya encontrado!

Murió, con la muerte que pedía su santa vida, hacia el año 1609.

Sus escritos fueron innumerables.

Para estimar en su punto su valor doctrinal, basta saber que hombres como Menéndez y Pelayo no han dudado en compararlo con San Juan de la Cruz. Y del mérito artístico de su estilo, está dicho todo recordando aquí las palabras de nuestro inmortal crítico: «Fr. Juan de los Angeles, dice, es uno de los más suaves y regalados prosistas castellanos... Confieso que es uno de mis autores predilectos.» Sabiendo, repito, que quien así habla es no menos que Menéndez y Pelayo, huelga toda otra ponderación.

**Fr. Carmelo Soto.**

(O. F. M.)

Guadalupe, 22 de Abril de 1913.

# El triunfo de la Cruz (1)

## TEMA XIV

LEMA: *¡Victoria, levas semper  
victrix ad sidera palmas!*

¡Lábaro triunfador del Cristianismo!  
Amiga cariñosa, que nos guía  
desde el cálido beso del bautismo  
hasta el beso glacial de la agonía!  
Hoy, que al triunfo inmortal de tu heroísmo  
himnos el mundo con amor envía,  
deja que al himno que te envía el mundo,  
mezcle esta nota de mi amor profundo.

Hoy, en los ecos de mi lira amante,  
no has de vibrar entre purpúreas flores:  
no en la real diadema, fulgurante  
entre claros reflejos brilladores:  
ni del templo en la cúpula gigante  
extendiendo tus brazos protectores;  
ni al ver tu fuerza, que al musulín abrumba,  
sepultando su imperio en roja espuma.

Tu grandeza es mayor: la del vencido,  
logrando en la derrota su deseo:  
la del mártir, que encierra en un gemido  
su triunfo en el sangriento Coliseo.  
El canto de tu gloria no es rugido  
de coloso que triunfa del pigmeo:  
es estertor del que, al morir sin gloria,  
une al grito de muerte el de victoria.

Formaron de tu trono el basamento  
cuatro siglos de sangre y de agonía.

(1) Poesía premiada en los Juegos Florales celebrados en Sevilla con motivo del XVI Centenario de la Paz de Constantino.

Cada piedra es un ¡ay!, es el lamento  
de un mártir que al morir te bendecía.  
Sobre ese firme pedestal sangriento  
te fijó Constantino. ¡Hermoso día,  
que á gozarlo salieron de sus tumbas  
los santos de las hondas catacumbas!

—  
¡Día de gloria fué: de paz, no era!  
Tú seguiste clavada en el Calvario,  
y á las garras sangrientas de la fiera  
sucedió la impiedad como adversario.  
Fué la lucha arriana más artera:  
y gimió hasta su base el santuario,  
al restallar sus alas gigantescas  
á ruda tempestad de las ideas.

—  
Pasó también la tempestad arriana:  
hizo nido en tus brazos la victoria,  
y Arrio pasó, como la sombra vana  
de los vanos vestigios de la historia.  
Brillaba de tu vida la mañana,  
te besaban las auras de la gloria,  
y el sicambro y el afro y el salvaje  
buscaban el amor de tu ramaje.

—  
Tu ramaje, pletórico de vida,  
se abrió en flores y frutos sazonados;  
respiraron felices con tu egida  
los pueblos de virtudes coronados:  
el ansia de mirarte engrandecida  
lanzó al mar á las huestes de cruzados:  
y al mirarte pasar, los anchos mares  
convertían sus ondas en altares.

—  
Ya era estrecho el vetusto continente  
á la expansión vital del cristianismo,  
y de los Andes al macizo ingente  
te elevó de Colón el heroísmo.  
El mundo entero se sintió creyente:  
¡Sólo una fe, un amor, sólo un bautismo!  
Y al mover tu ramaje, parecía  
que á compás todo el orbe se mecía.

—

¡Oasis venturoso de bonanza,  
más estrecho y fugaz que venturoso!  
Pronto brilló siniestro en lontananza  
de Germania el incendio pavoroso.  
Hasta el ángel que alienta la esperanza,  
vagaba por doquier triste y medroso,  
viendo caer al ceno marchitadas  
por el fuego las ramas abrasadas.

—  
La Isla de los Santos, desprendida  
de tu tronco vital, rodó á la hondura;  
y las végas del Rhin, faltas de vida,  
se cubrieron de noche y de pavora...!  
¡Y venciste también! Quedó extinguida  
del incendio voraz la llama impura,  
con el soplo divino de tu aliento,  
que aventó sus cenizas desde Trento.

—  
Mas, no ¡sueñes con plácida alegría!  
En las cenizas, que aventó tu mano,  
incuvada la larva de ese arpía  
que te viene á azotar al Vaticano.  
¿Vencerás su sacrílega osadía;  
si estriba tu poder en ese anciano  
que abrazado á la enseña salvadora  
de prisión en prisión cautivo llora...?

—  
¡Monstruo de las nefandas libertades,  
Revolución maldita y despiadada!  
¡Basta de sangre! ¡Enfrena tus maldades!  
¡Ya alboreó sobre la Cruz sagrada  
el ensueño ideal de las edades!  
¡Es mi Reina! ¡Es María Inmaculada,  
que tendiendo su mano de azucena,  
te señala el peñón de Santa Elena!

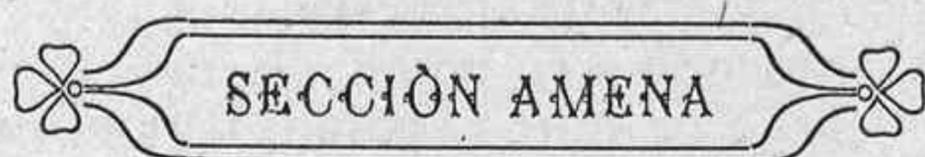
—  
¡Tristes ruedan los siglos por tu frente,  
enseña redentora del Calvario!  
¡Quise un siglo cantar de paz riente!  
y canto de agonía un centenario!  
¿Cómo puedes vivir, pobre, impotente,  
siendo tan fuerte y rudo el adversario?

¡Si tu vida es un sueño, un desvarío,  
que surca de los siglos el vacío!

—  
¡Un sueño, sí, que llena de consuelo  
al que abrazado á tu poder divino,  
espera el día en que, rasgando el cielo,  
le acerques la visión de Constantino!  
¡En que enjugues las lágrimas y duelo  
y la sangre del pobre peregrino  
que allá en su patria cantará á tu gloria  
eternos centenarios de victoria!

**P. RISCO S. J.**





## ¡CALMA, CALMA!

De pie sobre el mostrador, las sucias alpargatas entre los platillos del azúcar y los botellines del ron, el mozo daba cuerda al reloj.

El amo, desde el suelo, le gritaba:

—¡Alma de cántaro!... No tan despacio!...

Y á continuación:

—¡Animal!... ¡No tan aprisa, que lo vas á hacer saltar!...

Baja, baja de ahí, que eres un bestia...

Y el amo, el gran barrigón, subió con harto trabajo al mostrador y alzó al reloj sus brazos.

Mas antes de seguir con la cuerda, preguntó con su tonante voz de capiscol:

—¿Han dau las diez?...

—No las he oido—contestó el mozo.

—¡Qué has de oir tú, pedazo de alcornoque!...—exclamó el amo. Y dirigiéndose á un par de tipos que en un extremo del cafetin estaban ya tan de mañana jugando á la baraja, les grito:—¡Eh, vosotros!... ¿Qué hora es?...

Abrióse en aquel instante la puerta, y Bautista, el yerno del cafetero, entró de la calle.

—¿Sabe usted lo que ocurre?...

—¿Qué?...

—El maestrillo nos va á jugar una mala partida.

—¿El Maestro?... Expílicate...

Y, saltantando desde el mostrador al suelo, plantándose con los brazos en jarra ante su yerno, añadió:

—¡A ver!... ¡Cuéntame!... ¡Aprisa!...

—La Bibiana la Coja ha dicho que la tía campanera le ha dicho que...

—¡Bah!... Habladurías de mujeres...

—No me interrumpa usted... A la campanera le ha dicho su pequeño que el Maestro les explicó ayer tarde la Creación del mundo.

—Pero no sería á todos los chicos.

—¡A todos!

—¿A todos?... ¿Hasta al nuestro?... ¿Y por qué no nos denunció él ese abuso tan pronto como vino de la escuela.

—¡Qué sé yo!...

—¡Ah, sanguijuela de Maestro!... Ya te arreglaré yo... ¡A ver Simona!... ¡Mi bastón de barra!

—¿Para qué?—chilló la voz de Simona desde el fondo de la cocina.

—¡Mi bastón de barra!

—Pero hombre ¿vas á reñir con alguno?

—¡Mi bastón digo!... Y cuando yo mando una cosa...

—El tío «Tinaja» está ahí fuera y quiere hablar con usted—dijo un muchacho llegándose á la plataforma del Maestro.

—Cuándo lograré que llaméis á las personas por sus nombres?—repuso aquél mostrándose enojado—. Luego nos entenderemos, amiguito... Y tú, Lucas, cuídame de la clase unos instantes...

El cafetero impaciente golpeaba en el suelo con su recio bastón.

—Perdone usted, don Paco... Pase usted por aquí...—Y llevándolo á su cuarto, á su humilde despachito de Maestro, le ofreció una silla.

—No me siento—gruñó don Paco.

—Una vez que viene usted por aquí...

—Y que sea la última.

—¿Qué ocurre, pues?

—Que está usted abusando de la paciencia de los padres de familia de este pueblo y que le puede costar muy caro.

—Gracias por el aviso, don Paco—dijo el Maestro inmutable y sereno.

—No admito gracias—borbotó el cafetero, dando un porrazo al suelo con el bastón.—Lo que quiero es que se cumpla en esta escuela lo que muchos padres de familia han exigido.

—Ya sé á donde va usted, don Paco—dijo el Maestro, sin perder su calma—. Pero no son muchos, sino cinco

tan sólo los padres que no quieren para sus hijos Catecismo...

—Y usted les da lección de él.

—A esos cinco niños, no.

—Pues me consta que sí, y como uno de ellos es mi nieto...

—Le han engañado á usted, don Paco...

—¡Qué don Paco ni don!..—echó á gritar desafortadamente el gran barriga.—Usted es un hipócrita y un reaccionario, que está jugando con las conciencias de los chicos, y voy á denunciar al Gobernador lo que está pasando en este pueblo...

—Sosiéguese usted... Dígame en qué he abusado...

—Sí, señor; ayer tarde, sin ir más lejos, estaba usted explicando á los chicos la Creación del mundo, y eso no puede consentirse...

—¡Pero si les estaba enseñando Geografía.

—¿Geografía?

—Geografía, sí, señor... Y para que no se moleste usted más en lo sucesivo, sepa que cuando les enseño Historia de España, les hablo de nuestras tradiciones gloriosas y de nuestros santos y de nuestras luchas por la fe... Y cuando les enseño Geografía les hablo de Dios creador del cielo de la vida católica de las naciones... Y cuando les enseño Historia Natural, les hablo del fin del hombre, más noble que el de los animales, y de la alteza del alma... Y cuando les cuento ejemplos, los tomo... de donde me da la gana, señor mio... Y si ustedes se creían que con cerrar la escuela laica y encajarme la media docena de muchachos que iban á ella, exigiéndome que no les enseñase Catecismo...; si ustedes creían que yo me iba á molestar mucho por esa hombrada, se han engañado ustedes de medio á medio, pues estoy más contento, más contento, más satisfecho que nunca, por poder hacer algún bien á esas pobres almitas inocentes que iban á perderse...

—Luego...—interrumpió, rojo de ira el cafetero.

—Luego, en la escuela mando yo—dijo el Maestro—. Y su nieto de usted no sabrá el Catecismo..., no se lo enseñaré yo..., pero hay Dios y alma y cielo y deberes cristianos y conciencia é infierno, todo eso y otras muchas cosas—¡vaya si las ha de saber mientras venga á mi escuela!

—Entonces...

—Entonces pida usted al Gobierno que los Maestros no

enseñen á los niños asignaturas en que Dios intervenga, que no hablen de aquello en que palpita y se trasluzca lo sobrenatural... Pida usted que no se dé el título de Maestro más que á aquellos quienes demuestren que no tienen conciencia...

—¡Ah!—masculló el cafetero, dirigiéndose ciego de enojo hacia la puerta: yo denunciaré este caso de clericalismo al Inspector, al Gobernador, al mismo Romanones!

—¡Calma, calma! Don Paco..., se quedó aconsejándole el Maestro.

—¡Oh!... Con Maestros buenos, ni un solo pequeñuelo se perdería.

**J. LE BRUN.**



V A R I E D A D E S

---

*¡Qué espantosa caída!*

---

Páginas humildes, páginas ingenuas, páginas de un libro menudo y resobado, que soís profundas y llenas de misterio, que soís transparentes y claras y radiantes de luz... Páginas que los niños aprenden cantando, que soís alegría y camino y tesoro oculto y regato de cristalinas aguas y dulzura en las horas de calma y fortaleza en los días difíciles. Páginas que soís vida, páginas de Doctrina cristiana... Os quieren arrancar y borrar y romper, os quieren quitar de las manos de los pequeñuelos para que nunca podáis ser la norma de sus pasos.

¡Pobres almas sin guía! ¡Pobres ojuelos inocentes sin luz! Pobres niños caminando á tientas por regiones de sombras temerosas y de aullar de blasfemias...

---

Dijo el hombre enemigo:

—Hemos atacado á la Iglesia y á sus seguidores, hemos quemado conventos y destruido aras, hemos propagado la insidia y el insulto y la profanación... ¿Hemos triunfado? Quizá con esa vieja táctica no triunfaremos nunca, porque los espíritus reaccionarán al fin contra nosotros... Tomemos otras armas, empleemos otros medios de combate, y dentro de pocos, de muy pocos años, nuestra victoria será completa...

Y otro hombre, un sabio, precisó más:

—Es grave crimen el violentar la conciencia del niño...

Y otro hombre, un político, habló aún más claro:

—Por Real decreto estableceré que la enseñanza del Catecismo en las escuelas no sea obligatoria.

---

Ahora es un niño que habla:

—Señor Maestro, y ese estado tan paternal conmigo y compasivo y justo y recto, que no quiere violentar mi con-

ciencia: ¿por qué violenta mi memoria y mi entendimiento y mis fuerzas enteras haciéndome aprender listas y listas de Monarcas godos y de fechas bárbaras que me atormentan como una pesadilla?... ¿Por qué me pone frente á esos áridos problemas de aritmética y álgebra que me dan calenturas?... ¿Por qué me obliga á discurrir sobre la formación de los idiomas si no me importa de ellos?... ¿Por qué me abruma con el catálogo de los ríos y montes y ciudades y razas de todas las naciones del globo y composición de las estrellas, si eso me vuelve loco?...

—¿Es que no quieres ser hombre ilustrado?—le interrogó el Maestro.

—¿Y es que no soy cristiano?—podrá decir el niño.—¿Es que no estoy bautizado, como hijo que soy de la Iglesia católica?

—Entonces tú quieres aprender la Doctrina—le dirá el Profesor acaso juntando á sus palabras una mirada irónica.

Y el peligro, más que en esa mirada del Maestro, estará en las miradas y en las palabras y en las burlas de los otros niños; de los pobres niños que aprendieron tanto á reírse de Dios.

—¡Mirad este beato, esa mosquita muerta! Reventará si no sabe doctrina, ¡Sacristán ¡Jesuita!

Una mujer del pueblo habla con su marido:

—Para los hijos de los pobres han hecho esa argolla; que los ricos, mientras tengan sus colegios...

—¿Y qué te importa á tí de esas cuestiones?—le interrumpe su hombre.

—Cuando el hijo no te quiera obedecer, y te quite las *perras* del bolsillo y lo veas hecho un golfo y un granuja, y no respete á nadie; y oigas que se burla de Dios, entonces me dirás si nos importa. Pues bien, ya lo sabes, de hoy no pasa. Voy al Maestro á encargarle que enseñe la Doctrina al chico.

—Y te pondrás y me pondrás en evidencia—dice el marido.

La mujer calla, pensativa, y luego grita con ademán colérico:

—Si ellos tenían ya sus escuelas laicas, con todo lo que que querían, hasta con subvenciones del Gobierno y de los Municipios; si ellos tienen todas las escuelas de Ferrer

que les da la gana. ¿Pues qué, si yo fuera protestante ó anarquista, me habían de faltar escuelas de mi cuerda para mandar á ellas á mi hijo?

—Bueno, mujer, calla; anda al Maestro para que le enseñe la Doctrina, dice el hombre.

—Iré,—afirma ella—iré por encima de todos los canallas que juegan con nosotros.

Y decía Jesús:

—Al que escandaliza á uno de estos pequeñuelos, más le valiera que le atasen al cuello una rueda de molino y le arrojasen al profundo del mar.

¡Oh, Señor! ¿Qué espantosa caída estará reservada al que fragua el escándalo, un escándalo grande, para todos los pequeñuelos de una nación católica?

**J. LE BRUN.**



# == NOTICIAS ==

## = Curación del Sr. Amí.—Cómo paga la Morenita á sus devotos servidores =

Cuando esperábamos con el natural sentimiento la noticia de un triste desenlace de la enfermedad de D. Castor Amí, de que dimos cuenta en nuestro número anterior, nos sorprende agradablemente una carta del ilustre enfermo, que á pesar de su carácter particular queremos publicar íntegra, para gloria de la Virgen de Guadalupe y edificación de nuestros lectores, pues á la Morenita se atribuye no sin fundamento la cuasi milagrosa curación que viene á ser una más de las innumerables realizadas por la milagrosa imagen.

Los acendrados sentimientos de piedad y firmísima esperanza que revela esta carta, demuestran á la vez cuán eficaz es la devoción á la Madre de Dios para consolar á sus devotos en la hora de la muerte infundiéndoles esa paz y tranquilidad que se echa de ver en la carta del entusiasta guadalupófilo, nuestro querido amigo.

Dice así:

«Sr. D. Santiago Gaspar.

Mi querido y respetable amigo: He recibido el número último de la Revista y agradezco á usted muy de veras la noticia que en ella da de mi estado de salud y los comentarios favorables que le añade. Ha sido una enfermedad tan breve como gravísima, y provisto de todos los Sacramentos necesarios para merecer el perdón en la otra vida y desahuciado de la ciencia, un verdadero milagro de la

Virgen me volvió otra vez á este mundo para concluir en él mi misión, pues todavía, aunque sólo sea materialmente, cinco hijos me necesitan.

Que la bondad de nuestra Morenita me ha salvado, no me cabe duda, según las noticias que todos me dan de la crisis que atravesé, una congestión (brutal, según la frase del Médico) que me tuvo privado cerca de dos días, en los que á ratos, en los de lucidez, con gran tranquilidad esperé la hora decisiva de dejar este mundo donde tanto he sufrido. Rodeado de imágenes de nuestra Morenita, de sus cintas métricas, de sus recuerdos y del agua de Lourdes, la Madre de Dios me trajo otra vez á la vida, con asombro de todos. Poco he merecido á la Virgen de las Villuercas, pero me lo ha pagado.

Se remitió á usted el número de «La Palanca», pues siendo imposible comunicar el hecho á los muchos amigos que en la grey guadalupense cuento, podría llegar de ese modo á su conocimiento y usted ha sido tan amable que ha completado con exceso mi deseo.

Voy mejorando, aunque he quedado muy débil por los violentos remedios que hicieron para salvarme, y cuando recupere mi salud, pienso dedicar mis esfuerzos en una obra á beneficio de la Morenita. ¡Que ella me ayude!

Adiós, mi buen amigo. Mis recuerdos al Sr. Fogués y demás señores, y usted reciba los afectos sinceros de su aftmo. amigo, q. b. s. m.,

**Castor AMÍ.»**

Felicitemos muy de veras al Sr. Amí y al mismo tiempo que agradecemos á la Morenita este favor, pediremos conserve la vida de tan fervoroso devoto y admirador de las grandezas del Santuario Extremeño, para que realice la obra que anuncia, que será seguramente digna de su ilustración y de su devoción.



### **= El castigo de un blasfemo =**

MURCIA.—Comunican del pueblo de Albuñón, que un labrador, á quien el viento le destrozó las cosechas, sa-

lió hace días al campo blasfemando horribilmente; indignado, sacó un revólver, disparando un tiro al Cielo.

Repentinamente, se sintió enfermo, quedándose mudo y con los brazos y la vista mirando al Cielo.

A pesar de los días transcurridos, continúa con los brazos elevados, siendo inútiles los auxilios de la ciencia.

Son testigos del castigo los Médicos y todos los vecinos, que desfilan por casa del blasfemo.



### = **La Comunión de los niños** =

Aunque no sabemos todavía el número exacto de todas las comuniones de los niños en el día de la Ascensión, los datos que ya han publicado los periódicos permiten asegurar que son numerosísimas y que en todas partes han revestido un esplendor y solemnidad extraordinarios, reveladores del arraigo que aún tiene la Religión en nuestra Patria.



### = **El Centenario Constantiniano** =

No menos significativo ha sido el entusiasmo con que en todas partes, especialmente en la capital de la Monarquía, se han celebrado las fiestas del Centenario de la Paz de la Iglesia.

Los mismos periódicos anticlericales como *El Liberal* y *El Herald*, confiesan que eran pocas las casas en Madrid que no ostentaban colgaduras y en medio de ellas el símbolo de nuestra Redención, demostrando este hecho, como no podido menos de confesar el Conde de Romanones, que en España no se puede legislar contra el sentimiento católico.

Lo verdaderamente inverosímil es que teniendo tantas veces demostrada esta superioridad de los elementos católicos, consintamos el que se nos arrolle y escarnezca desde las alturas del Poder con leyes y proyectos, que ni responden al sentir de la Nación, ni traen más beneficio que contentar á unas cuantas docenas de sectarios, perturbar los conciencias y sembrar odios y discordias que al fin pudieran originar una conflagración.

# ❧ BIBLIOGRAFÍA ❧

*Enseñanzas prácticas del Evangelio, sacadas de las obras de San Agustín, por el P. Antonio M. Tonna-Barthet.*

San Agustín vulgarizado en su mismo texto: he aquí la finalidad de esta obra. Desde hoy una parte muy selecta de los escritos del gran Doctor estará al alcance de todos. El P. Tonna Barthet ha ido espigando, principalmente de entre los escritos homiléticos y oratorios del Santo, fragmentos y sentencias de carácter moral práctico; y, agrupándolas alrededor de las principales escenas y trozos del Evangelio, á los cuales servirán aquellas de comentario, ha formado un precioso libro agustiano que encierra en sí la esencia de la moral y ascética cristianas. Ningún discípulo ni devoto del santo Doctor dejará de proporcionarse esta obra, escrita en verdad por él mismo, pues todo salió de su pluma; y en que, al lado de sentencias profundísimas y geniales, fulgura también el ardor de su caridad, y su concepción de la vida cristiana.

Dos tomos, de unas 600 págs. en junto, á ptas. 5'50 en rústica y 7 encuadernados.—Por correo, 5'70 y 7'20.

\* \* \*

## *Almanaque de la Prensa Católica*

Hemos recibido el Almanaque de la Prensa Católica que ha publicado la sección de propagandistas del semanario de Sevilla «Orat et Labora».

Está muy bien editado y contiene una información completa de todas las publicaciones católicas, no sólo nacionales sino extranjeras, con muchas curiosidades referentes á la Prensa y algunos artículos de los premiados en sus certámenes periodísticos.

Véndese por una peseta. Los pedidos al Administrador de «Orat et Labora».

# VINOS DE MISA

DE LA

Sociedad Exportadora Tarraconense  
*Sucesora de J. de Muller.*-Tarragona

---

Esta Casa garantiza la absoluta pureza de sus vinos de Misa, á cuyo fin los elabora directamente en las épocas de las vendimias, seleccionando las mejores cosechas de los viñedos de la región, y sujetándose del modo más riguroso á las prescripciones dadas por la Santa Inquisición Romana en su Feria IV, día 6 de Agosto de 1896.

Ofrecemos á los señores Sacerdotes que nos quieran honrar con sus pedidos las mayores seguridades por certificados de varios Ilustrísimos Prelados que se han dignado recomendar nuestros Vinos á su Clero.

Por fin, el hecho de que nuestro Director Gerente don José de Muller haya sido agraciado con el titulo oficial de **Proveedor de Su Santidad**, prueba del modo más fehaciente la confianza que merecen.

**Muestras á disposición de los Sres. Sacerdotes que las pidan**  
REPRESENTANTE EN EXTREMADURA: CASTOR MORENO  
**La Minerva.**-Portal Llano, 41.-Cáceres

---

## VELAS DE CERA PARA EL CULTO LITÚRGICAS.-GARANTIZADAS MARCAS REGISTRADAS

Calidad **Máxima**, para las DOS velas de la Santa Misa  
y Cirio Pascual.

Calidad **Notabili**, para las demás velas del Altar

---

Fabricadas según interpretación **AUTÉNTICA** del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, fecha 14 de Diciembre de 1904.

**Resultado** completamente nuevo y tan perfecto, que arden y se consumen, desde el principio al fin, con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías esteáricas.

— **Envíos á Ultramar** —

**Fabricante: Quintin Ruiz de Gauna**

**VITORIA** (España)

Representante en Extremadura: CASTOR MORENO  
**La Minerva.**-Portal Llano, 41.-Cáceres

# FÁBRICA

— DE —

## RELOJES DE TORRE

— Y —

# FUNDICIÓN DE CAMPANAS

## MOISÉS DÍEZ

### PALENCIA



Esta es la más importante en su género en España; superficie ocupada por la fábrica: 8.000 m.<sup>2</sup> 60 obreros.

Refundición de campanas rotas á precios sumamente reducidos; pago al contado ó á plazos, á voluntad del interesado.

**Nota importante.**—No es necesario enviar las campanas rotas á la fábrica hasta que las nuevas obren en poder del interesado y sean de su agrado completo.

PÍDASE EL NUEVO CATALOGO ILUSTRADO

**con cerca de 100 grabados**

# Gran Fábrica Nacional

DE

## Medallas Religiosas

Y

### FICHAS BONO

En toda clase de tamaños, metales y precios.  
Plateado, dorado, nikelado y barnizado de toda  
clase de objetos de metal nuevos y usados.

**B. SERRANO**

BILBAO

---

*Altars, Imágenes,* Andas, Tabernáculos, Monumentos y  
toda clase de objetos de arte para el culto divino.  
Estudio-Taller de Talla, Escultura y Dorado de Be-  
llido H.<sup>nos</sup>, Colón, 14, Valencia.





# GRESHAM

Life Assurance Society, Ltd.

COMPañÍA INGLESA

DE

SEGUROS SOBRE LA VIDA

Y RENTAS VITALICIAS

Fundada en Londres en 1848 y establecida en España desde 1882

### Progreso realizado en diez años:

Activo . . . . .	}	1901.-Ptas. 193.680.428
		1911.- " 262.639.118

Cantidades pagadas á Tenedores de Pólizas. . **Ptas. 7.082.250**

Beneficios declarados en 1910 . . . . . **Ptas. 7.875.000**

La GRESHAM se ha sometido á las disposiciones de la Ley del 14 de Mayo de 1903 sobre Registro é Inspección de las Empresas de Seguros.

Condiciones de Pólizas liberales y Primas muy moderadas

Oficina principal: St. Mildred's House.—LONDRES

(edificio propiedad de la Compañía)

Dirección de la Sucursal Española:

*Ca le de Alcalá, núm. 18 moderno (38 antiguo).—MADRID*

(edificio propiedad de la Compañía)

Delegados generales para España: *Sres. G. & D. Smither,*

DIRECTORES DE LA SUCURSAL ESPAÑOLA

Inspecciones y Agencias en . } *Barcelona, Plaza de Cataluña, 9*  
*Bilbao, Gran Via, 18*  
*Málaga, Marqués de Larios, 4*

*CÁCERES, Plaza Mayor, 49, pral.*

y Agencias en las principales ciudades del Reino

**BANQUEROS EN LONDRES.** } *Banco de Inglaterra.*  
*London Joint Stock Bank, Ltd.*  
*Glin, Mills, Currie & Co*

**BANQUEROS EN ESPAÑA**

*Banco de España. . . Madrid.—Crédit Lyonnais. . . Madrid*

y en provincias los principales Bancos y Casas de Banca

Anuncio autorizado el 9 de Julio de 1912 por la Comisaría general de Seguros